**EL PROGRAMA CA/AC**

***(“Cooperar para Aprender /Aprender a Cooperar”)***

**PARA ENSEÑAR A APRENDER EN EQUIPO**

**Implementación del aprendizaje cooperativo en el aula**

**Pere Pujolàs y José Ramón Lago (Coordinadores)**

**Mila Naranjo, Olga Pedragosa, Gemma Riera, Jesús Soldevila, Glòria Olmos, Alba Torner y Carles Rodrigo**

**Universidad de Vic**

1. ***Ámbito de intervención A: Cohesión de grupo***

Como se desprende de la definición que hemos adoptado de aprendizaje cooperativo,

tras este concepto hay unos determinados valores como la solidaridad, la ayuda mutua,

el respeto por las diferencias… Estos valores, sin embargo, no pueden crecer, o crecen

con muchas dificultades, en “terrenos” poco “abonados”: en un grupo plagado de

tensiones y rivalidades entre sus componentes, con algunas personas marginadas,

excluidas, o no suficientemente valoradas…, en un grupo con estas características suena

como algo muy extraño, fuera de lugar, pedirles que formen equipos de cuatro para

ayudarse mutuamente, darse ánimos, respetarse y no estar satisfechos hasta que todos

hayan progresado en su aprendizaje… Muchas veces, esta forma de organizar la clase –

en torno a equipos de aprendizaje cooperativo- no acaba de funcionar, no porque no sea

buena en si misma, sino porque el grupo en el que se aplica no está mínimamente

cohesionado ni preparado para ello.

Por otra parte, así, de golpe y porrazo, sin previo aviso y sin una mínima preparación y

mentalización del grupo de alumnos, es muy difícil aplicar en las distintas áreas el

aprendizaje cooperativo. La mayoría de alumnos que quieren progresar, que están

motivados para ello y que tienen una buena capacidad y un mayor grado de autonomía,

es muy habitual que prefieran trabajar solos… Además, muchas personas piensan que,

de alguna forma, organizar equipos cooperativos dentro de la clase es ir contra

corriente: la sociedad actual es cada vez más competitiva e individualista, cada uno va a

lo suyo y busca su propio interés, y a algunos no les importa prescindir de los demás

con tal que ellos consigan su objetivo… En un grupo de alumnos que tenga, en un grado

mayor o menor, estas características –la competitividad y el individualismo- se percibe

como una cosa muy rara y extraña que les propongamos que se ayuden unos a otros, que

cooperen…

Sin embargo, en según qué grupos, se ha comprobado que los equipos de aprendizaje

cooperativo funcionan muy bien. Se trata, por lo general, de grupos muy cohesionados,

en los cuales los alumnos y las alumnas, en su conjunto, son amigos, aunque unos lo

sean más que otros. Llevan mucho tiempo juntos y se han ido tejiendo, entre ellos, a lo

largo de los años, fuertes lazos afectivos… Así pues, ¿por qué en lugar de dejar de

trabajar de esta forma en los grupos poco cohesionados, no programamos actividades

con la finalidad de “ponerles a punto” para trabajar de forma cooperativa, de modo que

no lo consideren como algo tan extraño? Por esto debemos disponer de recursos

apropiados para avanzar en esta línea: la *cohesión del grupo*, como una condición

necesaria, pero no suficiente, para estructurarlo de forma cooperativa.

Efectivamente, parece muy evidente que, en la mayoría de los casos, antes de introducir

el aprendizaje cooperativo, deberemos preparar mínimamente al grupo, e ir creando,

poco a poco, un clima favorable a la cooperación, la ayuda mutua, la solidaridad... Se

trata de incrementar, paulatinamente, la conciencia de grupo, en el sentido de que entre

todos conforman una pequeña comunidad de aprendizaje. Se trata, en definitiva, de

programar una serie de dinámicas de grupo y otras actividades que faciliten este “clima”

y contribuyan a crear esta “conciencia de grupo” colectiva. Entendemos por *dinámicas*

*de grupo* al conjunto de operaciones y de elementos que provocan en quienes participan

en ellas un determinado efecto, en función de las necesidades de un momento dado en

un grupo determinado: que los participantes se conozcan mejor, que interactúen de

forma positiva, que estén motivados para trabajar en equipo, que tomen decisiones

consensuadas, etc. Habrá que ver, por lo tanto, qué aspectos relacionados con la

cohesión de grupo –qué es lo que está pasando en el grupo que dificulta esta cohesión para, seguidamente, programar las actividades y las dinámicas de grupo encaminadas a

superar los puntos débiles identificados.

De todas formas, tampoco se debe caer en el extremo opuesto de querer preparar tanto

al grupo antes de introducir el aprendizaje cooperativo, que nunca acabemos de verlo

suficientemente dispuesto a trabajar de esta manera. Como hemos dicho antes, los tres

ámbitos de intervención que hemos destacado están estrechamente relacionados, y a

medida que el grupo vaya acumulando pequeñas experiencias positivas de trabajo en

equipos cooperativos su cohesión como grupo también irá aumentando, y cuanto más

cohesionado esté más fructíferas serán las sucesivas experiencias de trabajo en equipo…

**Dónde, cuando y cómo trabajar la cohesión del grupo**

No se trata de realizar simplemente algunas actuaciones aisladas. Mas bien se trata de

algo que debemos tener en cuenta en el “dia a dia” del grupo mientras llevamos a cabo

las distintas actividades programadas, sea en las horas de tutoría, sea en las sesiones de

clase de las distintas áreas: todo lo que hacemos en clase, depende de como se plantee,

puede contribuir a mejorar la cohesión del grupo.

La mayoría de las actuaciones propuestas en el *Programa CA/AC*, correspondientes a

este Ámbito de Intervención A, se pueden llevar cabo en las horas de tutoría:

actividades para demostrar la importancia y la eficacia del trabajo en equipo, dinámicas

de grupo que fomenten el conocimiento mutuo, para mejorar las relaciones entre los

estudiantes, para tomar decisiones consensuadas sobre aspectos que afectan a todo el

grupo clase, etc.

Estas actividades y dinámicas de grupo, por supuesto, no se programan “a ciegas”, sino

después de haber analizado el estado del grupo en cuanto a su cohesión, después de

haber identificado los “puntos débiles” de un grupo concreto en cuanto a su cohesión, es

decir, en cuanto al clima del aula, a la relación entre sus componentes, al valor que se da

al trabajo en equipo, a la solidaridad, al respeto, etc.

Sin embargo, no se trata de trabajar este aspecto –la cohesión de grupo- sólo durante las

tutorías grupales. Se pueden utilizar muchos otros momentos: la asamblea de la clase; el

saludo inicial, por la mañana, y la despedida, por la tarde; momentos puntuales de

reflexión con motivo de algún acontecimiento extraordinario o algún conflicto que haya

surgido, etc.

Además, podemos utilizar muchas otras actividades destinadas, inicialmente y

principalmente, a trabajar contenidos y competencias de un área determinada, las cuales,

según como se planteen, pueden servir también, de forma secundaria, para cohesionar el

grupo. Por ejemplo, en el área de expresión plástica, construir una mascota con

materiales aportados por todos todos los niños y niñas de la clase; en el área de lenguaje

y matemáticas introducir actividades en las cuales los alumnos y las alumnas deban

intercambiar los materiales de que dispone cada uno para poder culminar las tareas que

se les ha pedido; resaltar los aspectos grupales como la ayuda mutua, la colaboración, el

valor de las diferencias..., en las actividades propuestas para trabajar las distinats áreas;

pedir a los alumnos de familias inmigrantes que expliquen algo de sus países de origen

o de su cultura para conocer de “primera mano” algo que sólo hubieran podido conocer

a través de otros medios más indirectos, etc. Todo esto, sin duda, puede contribuir a

cohesionar más al grupo de clase y mejorar el clima o el ambiente del aula.

***Las celebraciones grupales***

Mención a parte se merecen las celebraciones grupales por su enorme contribución a la

mejora del clima del aula y a la cohesión del grupo. Ya lo afirmamos con toda claridad

en otra ocasión:

Los docentes, a menudo, “pecamos” de racionalizar en exceso el proceso de enseñanza

y aprendizaje, y, desde nuestra óptica tan racional, damos poco importancia a aspectos

como los refuerzos positivos, las recompensas grupales y las celebraciones. Claro que los alumnos han de estudiar puesto que esto es lo que deben hacer, es su obligación. Pero no les hace ningún daño, mas bien lo contrario, que de vez en cuando les reconozcamos el esfuerzo que hacen y les felicitemos si consiguen aprender cada uno lo que se había propuesto y, además, han aprendido un poco más a trabajar en equipo. (Pujolàs, 2003, p.123).

Las celebraciones grupales cada vez que se consigue algo gracias al esfuerzo de todos

son un elemento importante: *sentir* que han alcanzado lo que se habían propuesto

porque han conseguido que todos –cada uno según sus posibilidades- han progresado en

su aprendizaqje, y, a partir de esta constatación, *sentirse valorados y respetados*, son

condiciones indispensables para que los alumnos y las alumnas vayan reafirmando el

compromiso de aprender y vayan renovando el entusiasmo por trabajar y formar parte

de un equipo cooperativo, y de un grupo clase que se ha ido convirtiendo, y se va

convirtiendo cada vez más, en una pequeña comunidad de aprendizaje. Asimismo, son

condiciones imprescindibles para que los alumnos y las alumnas, cada vez más, vayan

reafirmando el autoconvencimiento de sentirse, *todos*, capaces de aprender, *algunos*

gracias a la ayuda de los demás cuando ha sido necesario, y, *otros*, satisfechos por haber

contribuido a hacer que sus compañeros aprendan.

Estamos convencidos de que hace falta, en general, introducir en la clase más elementos

de celebración (siempre, por supuesto, que haya algo importante que celebrar). Estas

celebraciones grupales son más frecuentes en la educación infantil y primaria, y menos

en la secundaria. Postman (2000) denuncia que, desde una mentalidad que valora

exclusivamente la utilidad “económica” se considera “una futilidad o un ornamento, es

decir, la pérdida de un tiempo muy valioso” cualquier actividad escolar de carácter

festivo o para celebrar algo, que no tenga una finalidad estrictamente académica. En

cambio, en realidad, no celebrar el éxito colectivo seguramente equivale a perder una

ocasión inmejorable para reforzar, en muchos alumnos y alumnas, a quienes buena falta

les haría, las ganas de aprender.

Como ilustración de todo lo que acabamos de decir, y, en general, de la importancia que

tienen las intervenciones relacionados con el Ámbito A del *Programa CA/AC* que

estamos describiendo, he aquí parte de la “Historia de DJ” presentada en el *II Congreso*

*Iberoamericano sobre Síndorme de Down* celebrado en Granada del 29 de abril al 2 de

mayo de 2010 (Breto y Pujolàs, 2010):

(...)

*La importancia de conocernos…*

Hemos dado en un punto clave, la importancia de conocernos para poder trabajar juntos, para

que nos aceptemos, para que comprendamos al otro, para poder ponernos en el lugar del

otro… El modelo propuesto por el *Programa CA/AC* nos habla de la importancia de trabajar

el conocimiento mutuo y la cohesión del grupo. Para que los niños puedan trabajar juntos y lo

hagan a gusto es necesario que se conozcan y que el grupo clase se cohesione, haya un buen

“clima” en la clase. En este modelo se proponen unas dinámicas en este sentido. En nuestraclase se llevaron a cabo algunas y en otros casos nos inspiramos en las propuestas a la hora de plantear diferentes actividades:

***La maleta:***

Inspiradas en esta dinámica, desde el principio de la escolaridad de los niños a los tres años,

realizamos una adaptación de la misma dándole valor a lo que los niños traen de casa.

Diariamente los niños de forma natural y espontánea traen al cole libros, dibujos, objetos

personales, flores, textos... En la asamblea de la mañana, en un tiempo estipulado, los enseñan

a sus compañeros, les explican lo que significan, leen sus textos, se regalan cartas, dibujos…

En este acto, tan simple aparentemente, ocurren muchas cosas y en varias direcciones. El niño

percibe que todos estos tesoros que trae de casa, unas veces de la familia, otras elaborados por

él, tienen un valor para los demás, hay una afectividad, un respeto… Lo percibe en el silencio

absoluto que hay cuando él se levanta para mostrarlo, en la mirada de atención de sus

compañeros, sus expresiones (*“es muy bonito”, “te has esforzado mucho”, “has tenido que*

*trabajar mucho”…*) Y por otro lado, a los demás nos aportan un grado muy alto de

conocimiento del niño y de su entorno.

DJ era un niño muy querido al que prácticamente todas las mañanas le regalaban dibujos y

cartas, y él debía de responder con un “gracias”. Entendimos que él debía de participar

plenamente de esta dinámica y estar en el otro lado, él también podía participar trayendo

objetos de casa, dibujos… Así que pedimos a la familia de DJ cierta complicidad (la

complicidad de las familias, dicho sea de paso, es necesaria también con otros niños que por

su timidez no se muestran al resto de manera tan espontánea). Les proponemos que traiga a la

clase fotos (de su gato, de los caballos que monta, de su familia…), o bien dibujos para otros

niños… para que tenga la oportunidad de ser protagonista al igual que el resto de los

compañeros. Así lo hicimos, y de esta manera lo conocemos un poquito más: lo que hace

fuera de casa, su mascota… Y él se siente bien, se siente importante, querido; va entendiendo

que puede participar de la asamblea, de la actividad de gran grupo. Es tratado con igual

respeto que al resto de sus compañeros, lo que él dice es escuchado, reforzado por la

profesora… es uno más.

***La entrevista:***

Nos inspiramos en esta dinámica para plantear una de las primeras actividades en 3º de

Educación Infantil con el objetivo de ahondar en el conocimiento mutuo. La actividad giraba

en torno a las vacaciones de verano, nos apetecía que los niños nos contaran sus experiencias

veraniegas, pero pensamos que sería más interesante, le sacaríamos más partido, si lo

hacíamos utilizando la dinámica de la entrevista. Les pedimos a los niños que trajeran una

foto del lugar de sus vacaciones para que les facilitara la evocación de sus experiencias; estas

fotos venían con una pequeña explicación: lugar, personas que salían, qué hacían… escrita

por las familias. Hicimos parejas al azar, en el caso de DJ se formó un trío para facilitar la

interacción. Los niños que formaban cada pareja debían de hacerse preguntas los unos a los

otros, contarse cosas sobre sus vacaciones. De esta entrevista cada uno de ellos debía de sacar

bastante información de las vacaciones del otro y luego lo debía explicar oralmente al resto de

la clase, además también escribiría un pequeño texto que acompañaría la foto de su amigo.

DJ explicó con sus primeras palabras-frase a sus compañeros las imágenes de las fotos,

*“agua”, “fría”*, con estos datos, y con la información aportada a la profesora por la familia,

sus compañeros pudieron explicar al resto de la clase las vacaciones de DJ. Sus compañeros le

contaron lo que habían hecho en las vacaciones con las fotos delante, a DJ le gustaban mucho

las fotos, siguió con interés la explicación. Con todo el material gráfico elaboramos*El libro de las vacaciones*.

Con esta actividad nos conocimos un poco más, además de trabajar otros aspectos curriculares, y con la producción final de este libro se ahondó en el sentimiento de cohesiónde grupo.

*Las páginas amarillas7:*

Fue en 3º de Educación Infantil cuando hicimos nuestras “páginas amarillas”. Primero en

asamblea cada niño pensó en lo que era realmente bueno, lo que le salía muy bien y se sentía

capaz de enseñárselo a los demás para que pudieran aprenderlo. Hay niños que saben muy

bien cuáles son sus puntos fuertes, y que son capaces de hacer esa introspección sobre si

mismos: leer, escribir, pintar, jugar… y luego expresarlo. Pero otros no, como es el caso de

DJ. Esto no es un impedimento para que podamos llevar a cabo esta dinámica. En estos casos

son los demás compañeros los que ayudan hablando de las virtudes de sus compañeros: “*…es*

*muy bueno jugando al balón, pintando”…* Se oyen muchas voces cuando llega el turno de DJ,

todos tienen muy claro que nuestro protagonista es experto en consolar a los niños cuando

lloran, nadie lo hace como él: llega el primero junto al niño que llora, lo abraza, le acaricia,

busca una respuesta con su mirada interrogante… *“DJ sabe consolar muy bien”.* Estamos

totalmente de acuerdo*.* Una vez que todos tienen claro cuál es su punto fuerte, en aquello que

destaca, realizamos un trabajo gráfico de lenguaje publicitario que combina la palabra escrita

y la fotografía. Y al final el resultado vuelve a ser un libro de la clase, que como todas las

producciones colectivas viaja por turno cada día a la casa de un niño para poder compartirlo

con su familia (también se colgó en el blog del colegio). Estas producciones colectivas

ayudan, además, a cohesionar la comunidad escolar al hacer participes a las familias. Todas

estas producciones grupales tienen este efecto cohesionador.

A esta situación tan emocionante de que sean los demás los que ayuden a uno a encontrar sus

puntos fuertes no se llega por que sí. Detrás hay un trabajo cotidiano de refuerzo de los

aspectos positivos de cada uno, de valoración en voz alta del esfuerzo que realizan todos y

cada uno en un momento determinado, no sólo de los logros. Impregnándolo todo está la

práctica de una pedagogía positiva de la que hablábamos anteriormente. Este mensaje

optimista desde el adulto acaba contagiando a todos los que viven en el aula y lo acaban

haciendo suyo, poniéndole sus palabras.

(...)

*La emoción…*

Siempre les digo a los padres que en nuestras clases se viven muchas cosas que son difíciles

de explicar. Nuestro universo escolar está lleno de vida; los compañeros de clase, de nivel, de

ciclo, la tutora, las otras profesoras… todos formamos parte de este círculo social. Todos

juntos aprendemos y disfrutamos, que significa mucho más que estar simplemente uno al lado

de otro. Lo más importante que se vive en nuestras aulas no puede ser plasmado en el papel, y

muy difícilmente transmitido por escrito: la emoción. Esa emoción a la que saben poner

nombre –*“estoy nervioso”, “estoy emocionado”*– cuando vamos a comenzar una tarea y les

pone en alerta para abordar el trabajo con los cinco sentidos.

En esta experiencia de trabajo cooperativo cada uno de los alumnos forma parte de un equipo,

con una identidad especial. En él cada niño o niña tiene asignado un cargo con unas funciones

muy claras. A pesar de su corta edad entienden la necesidad de la especialización, la

interdependencia que se crea entre ellos, la necesidad de la responsabilidad individual para

que todo funcione bien… Y sienten. Se generan muchos sentimientos provocados por las

interacciones con sus compañeros, una auténtica escuela para la vida. Sienten decepción

cuando no les comprenden, tristeza cuando el compañero se encuentra mal, alegría cuando

juegan juntos, felicidad cuando entre todos consiguen algo realmente difícil.

En nuestras aulas, por esta organización cooperativa, las interacciones entre los niños son

intensas; todas ellas educativas, lo cual no quiere decir que sean fáciles, ni cómodas. Las hay

inolvidables, gestos y palabras que emocionan: *“Ven, siéntate aquí con nosotros”, “pórtate*

*bien, si no, no te vas a enterar”, “¿te ayudo?”, “lo quiero tanto”*… Todas nos indican que

estos pequeños son capaces de pensar en el otro, de preocuparse por él, de reflexionar, de

responsabilizarse…

Los cambios producidos en la conducta de DJ, de su avance como persona, se debieron

principalmente al amor, al mundo de los sentimientos, de la emoción.

*Yo también soy de la clase de Criquita y del equipo…*

Como bien nos explica el modelo teórico-práctico del *Proyecto PAC* así como el *Programa*

*CA/AC,* es muy importante la cohesión del grupo-clase. En esa línea trabajamos muchísimo

todos los años de Educación Infantil. En el primer curso, en tres años, pusimos un nombre a la

clase, desde entonces somos la clase de Criquita. Esta es la clase a la que llegó DJ, no llegó a

una clase cualquiera.

Pronto nos dimos cuenta que para DJ era muy importante el formar parte de, de estar con

otros, de sentirse querido. En la asamblea final de la mañana o de la tarde, en el momento de

despedirnos hacemos una reflexión verbal, pedimos (la profesora y/o los niños y las niñas)

felicitaciones para un compañero o una compañera que se ha esforzado, o la pedimos para

nosotros mismos, o para el equipo por haber conseguido acabar los trabajos rápidamente, o

para todo el grupo-clase. Y lo celebramos con abrazos, aplausos de diferentes tamaños,

cadenas de besos, frases… En muchos momentos es tan grande la emoción para todo el

grupo-clase al conseguir realizar con éxito una tarea que juntamos nuestras manos y decimos

*”somos un equipo, lo hemos conseguido”* haciendo referencia a todo el grupo-clase. A todos

nos gusta que nos feliciten cuando hacemos las cosas bien, por supuesto. DJ no es una

excepción. Las continuas celebraciones que realizábamos por nuestros éxitos, con el objetivo

de fortalecer el sentimiento de pertenencia al grupo clase, eran capaces de modelar sus

conductas, y lo explotamos al máximo.

(…)

**Dimensiones de análisis del grado de cohesión del grupo**

En el *Programa CA/AC* se han considerado cinco dimensiones distintas, todas ellas

relacionadas con lo que, en términos generales, hemos denominado la cohesión del

grupo. Son las siguientes:

1. La participación de todos los alumnos y las alumnas del grupo y la toma de

decisiones consensuada

2. El conocimiento mutuo y las relaciones positivas y de amistad entre el alumnado del

grupo

3. El conocimiento mutuo y las relaciones positivas y de amistad entre el alumnado

corriente y el alumnado con alguna discapacidad o de origen cultural distinto

4. La disposición para el trabajo en equipo y la consideración del trabajo en equipo

como algo importante en la sociedad actual y más eficaz que el trabajo individual

5. La disposición para la solidaridad, la ayuda mutua, el respeto a las diferencias y la

convivencia

Para cada una de estas dimensiones el programa ofrece al profesorado una serie de

actuaciones (actividades de reflexión y dinámicas de grupo) que pueden serle útiles para

trabajar con los estudiantes dichas dimensiones, empezando, lógicamente, por aquella

dimensión o aspecto que en la reflexión y análisis sobre la cohesión de un grupo de

alumnos determinado –llevado a cabo al inicio del proceso de formación-asesoramientose

han considerado más urgentes, los que constituyen los “puntos débiles” de un grupo

clase determinado.

En los subapartados siguientes hay la descripción de las actividades y dinámicasde

grupo que el *Programa CA/AC* propone para cada una de estas dimensiones.

***1.1 Dinámicas de grupo para fomentar la participación, el***

***debate y el consenso en la toma de decisiones***

* + 1. **El Grupo Nominal**

Esta dinámica –tal como la expone Maria Luisa Fabra (1992)- sirve para obtener

informaciones, puntos de vista o ideas de los alumnos sobre un tema o un problema

determinado, de una forma estructurada, de modo que facilita la participación de los

más cohibidos e impide el protagonismo excesivo de los más lanzados. Según la

profesora Fabra, es una técnica especialmente útil cuando se trata de que un grupo clase

tenga que tomar decisiones consensuadas sobre aspectos relativos a normas, disciplina,

actividades grupales, etc. Pero también puede servir, por ejemplo, para que el profesor o

la profesora pueda conocer, al acabar un tema, cuáles son los conocimientos que los

alumnos han adquirido, o consideran más fundamentales.

Se aplica de la siguiente manera:

◾ Ante todo el profesor –o la persona que actúa como facilitador (que puede ser un

alumno)- explica claramente cuál es el objetivo que se pretende lograr con la

aplicación de esta técnica, y cuál es el tema o el problema sobre el cual hace falta

centrar toda la atención.

◾Durante unos cinco minutos aproximadamente, cada participante, individualmente,

ha de escribir las informaciones, propuestas o sugerencias que le vienen a la cabeza

sobre el tema o el problema de que se trata.

◾ El facilitador pide a los participantes, uno por uno, que expresen una de las ideas

que han escrito y las va anotando en la pizarra. Si alguien no quiere participar,

puede “pasar” y si alguien tiene más de una idea tendrá que esperar, para verbalizar

la segunda, que se haya completado la primera vuelta, suponiendo que en esta vuelta

su idea no haya sido aportada por algún otro participante. Queda claro, pues, que lo

importante son las ideas, no quienes las hayan aportado.

◾ Cuando se han anotado todas las ideas, tras haber completado las vueltas que hayan

sido necesarias, la persona que dinamiza la técnica pide si todo ha quedado claro

para todos. Si hay alguna duda sobre alguna aportación, es el momento de pedir a

quien haya formulado la idea que haga las aclaraciones convenientes. Se trata sólo

de aclaraciones, no de objeciones o críticas a las ideas recogidas.

◾ Al final, todas las ideas deben quedar recogidas en la pizarra, siguiendo el orden

alfabético: la primera idea aportada es la A, la segunda la B, la tercera la C, etc.

◾ El paso siguiente consiste en qué cada participante jerarquiza las ideas expuestas,

puntuando con un 1 la que considera más importante, con un 2, la segunda en

importancia, con un 3, la tercera, y así sucesivamente hasta haber puntuado todas las

ideas expuestas (si había 12 ideas, la última tendrá una puntuación de 12)

◾ Acto seguido se anotan, en la pizarra, junto a cada una de las ideas, la puntuación

que le ha otorgado cada participante, y, al final, se suman las puntuaciones de cadaidea. De este modo se puede saber cuáles son las ideas más valoradas por todo el

grupo clase: las que hayan obtenido menos puntuación entre todos los participantes.

◾ Finalmente, se comentan, se discuten o se resumen –según el caso- los resultados

obtenidos.

Si el grupo es muy numeroso y suponiendo que esté dividido en diferentes equipos, para

hacer más ágil la aplicación de esta técnica, se puede seguir el mismo procedimiento,

pero sustituyendo el trabajo individual por el trabajo en equipos, a la hora de pensar y

escribir las ideas relacionadas con el tema o problema en cuestión, y a la hora de

puntuarlas.

***1.2 Algunas dinámicas de grupo para favorecer la***

***interrelación, el conocimiento mutuo y la distensión***

***dentro del grupo***

**1.2.1 La pelota**

Se trata de un juego para que los participantes aprendan el nombre de todos sus

compañeros, durante los primeros días del curso.

Se dibuja un gran círculo en el suelo de la clase o de un patio o una sala grande. Un

alumno o una alumna se coloca dentro del círculo, con una pelota. En voz alta dice su

nombre y a continuación dice el nombre de un compañero del grupo, a quien pasa la

pelota, y se sienta a continuación dentro del círculo (“Me llamo Ana y paso la pelota a

Juan”). Si no sabe el nombre de nadie, no le pueden ayudar y ha de ir pronunciando

nombres hasta que acierta alguno. El que ahora tiene la pelota, se coloca de pie dentro

del círculo y hace lo mismo: repite su nombre y pronuncia el nombre de otro compañero

o compañera, a quien le pasa la pelota y seguidamente se sienta dentro del círculo (“Me

llamo Juan y paso la pelota a…”). Esta operación se repite hasta que todos los

participantes están sentados dentro del círculo.

El profesor o la profesora controla el tiempo que dura la dinámica, desde que el primer

estudiante pronuncia su nombre hasta que el último se sienta dentro del círculo. Esta

dinámica puede repetirse en días sucesivos y se trata, evidentemente, de que cada vez

tarden menos a realizarla: señal que cada vez conocen más el nombre de sus

compañeros.

*Variante:*

Cuando los participantes ya se conocen perfectamente por su nombre, esta dinámica

puede seguir haciéndose para crear un buen ambiente dentro del grupo. En este caso,

cuando un participante pasa la pelota a otro antes de sentarse dentro del círculo, dice,

además del nombre del compañero o compañera a quien pasa la pelota, una cualidad

suya: “Me llamo Juan, y paso la pelota a Ana porque es una persona que siempre está

dispuesta a ayudar”…

**1.2.2. La maleta**

Un día el maestro o la maestra se presenta en la clase con una caja en forma de maleta,

adornada de forma personalizada, con unos cuantos objetos dentro (los que se

determinen, tres o cuatro), representativos de un rasgo de su personalidad: aficiones,

habilidades, defectos, manías, etc. Los va sacando y los enseña a toda la clase, explicando qué representa cada objeto: “Esta tableta significa que me gusta mucho el

chocolate, y, en general, todos los dulces”…

A continuación les explica que esto es lo que deberá hacer cada uno, cuando se les

avise. El día que lleven la maleta cargada con los objetos, los mostrarán a sus

compañeros y les explicarán qué significa cada uno de ellos.

*Variante:*

En la “maleta” pueden traer objetos, pero también fotografías, escritos, poesías, letras de

canciones que les gusten especialmente… Con todo este material se puede confeccionar

una especie de “libro de presentación” del grupo que pasa de una familia a otra para que

los familiares de cada miembro del grupo conozcan mejor a sus compañeros y

compañeras.

**1.2.3. El blanco y la diana**

Los estudiantes ya están divididos en equipos de base. Esta dinámica se puede realizar

en alguna de las primeras sesiones de trabajo en equipo, para explicarse cómo son y

conocerse mejor.

En una cartulina grande se dibujan una serie de círculos concéntricos (el “blanco”) (en

tantos como aspectos de su vida personal y manera de ser de cada uno quieran poner en

común, desde su nombre hasta cuál es la asignatura que les gusta más y la que les gusta

menos, pasando por su afición preferida y su manía más acentuada, su mejor cualidad y

su peor defecto, etc.), y se dividen en tantas partes como miembros tenga su equipo de

base (cuatro o cinco).

En una de las cuatro o cinco partes del círculo central (la “diana”) cada uno escribe su

nombre; en la parte del círculo que viene a continuación, su mejor cualidad y su peor

defecto; en la siguiente, su principal afición y su principal manía, etc.

Al final han de observar lo que han escrito y ponerse de acuerdo sobre los aspectos que

tienen en común y, a partir de ahí, buscar un nombre que identifique a su equipo.

***1.4 Actividades para mostrar la importancia de trabajar en***

***equipo y demostrar su eficacia***

**1.4.1 El equipo de Manuel**

El objetivo de esta dinámica es descubrir que el trabajo en grupo genera más ideas que

el trabajo individual.

*Desarrollo de la actividad*

1. Lectura del caso “El equipo de Manuel”

*Manuel está harto de hacer trabajo en grupo. Dice que él trabaja mejor solo. Cuando*

*trabaja en equipo considera que pierde el tiempo. Además no está nada contento con su*

*equipo. Rosa no hace nada y se aprovecha del trabajo de los otros. Juan habla mucho,*

*no respeta el turno de palabra y no escucha a los otros. Ramón intenta imponer sus*

*ideas y siempre se tiene que hacer lo que él dice. María, por otro lado, no dice nunca*

*nada, se pasa todo el rato escuchando al resto del equipo y si no se le pide*

*expresamente no participa. En definitiva, Manuel ha decidido hacer solo los trabajos*

*de la clase de ahora en adelante.*

1. Comentario

◾Después de que cada uno ha leído el caso, se puede mantener una conversación

con todo el grupo clase, explicando si se han encontrado con algún caso

parecido, en su experiencia anterior en el momento de hacer algún trabajo en

equipo, en el instituto o en la escuela de primaria, si han conocido casos

parecidos al de Juan, Rosa, María o Manuel, etc.

◾ El profesor que dinamiza la actividad puede acabar este intercambio de

impresiones con éste comentario:

*“Seguramente el problema de este equipo es que no saben trabajar en grupo de*

*forma cooperativa, simplemente, que el equipo no ha sabido organizarse a la*

*hora de trabajar. En cambio si el equipo está bien organizado se pueden*

*adquirir muchas ventajas. Con lo que haremos ahora vamos a intentar*

*descubrir las ventajas del trabajo en equipo”.*

1. Ejercicios sobre el caso del equipo de Manuel

 Los alumnos tienen un folio dividido en tres apartados (A, B y C) (Figura 21).

En el apartado A, individualmente, tienen que escribir las ventajas que

consideren que – a pesar de lo que dice Manuel- tiene el trabajo en equipo: las

razones a favor del trabajo en equipo.

◾ A continuación, los alumnos se reúnen en equipos de cuatro o cinco miembros y

ponen en común las respuestas personales que han escrito en el apartado A. En

una primera vuelta, cada alumno va diciendo una ventaja –solo una- y un

miembro del equipo (que hace de secretario) las va anotando en una hoja a parte.

Se dan tantas vueltas como haga falta hasta que todos los miembros del equipo

hayan podido decir las ventajas que habían escrito inicialmente en el apartado A

de su plantilla. Si una ventaja que había anotado alguien ya la ha dicho otro

compañero, evidentemente no se anota en ésta hoja, en la cual quedan recogidas

todas las ventajas que han aportado entre todos los miembros del equipo.

Después cada alumno escribe en el apartado B de la plantilla, las ventajas nuevas

que él no había escrito antes en el apartado A de su plantilla.

◾ Finalmente, los equipos de toda la clase ponen en común las respuestas de cada

equipo. En una primera vuelta, se dice una de las ventajas –solo una- que ha

anotado cada equipo, y se dan tantas vueltas como haga falta hasta que hayan

salido todas las razones a favor del trabajo en equipo. Otro alumno hace de

“secretario general” y va anotando en la pizarra las razones que han encontrado

entre todos los equipos. Después de esto, cada alumno anota en el apartado C de

su plantilla las ventajas de la lista general que el no había escrito en los

apartados A y B.

1. Conclusiones:

El profesor que dirige la actividad pide que levanten la mano todos los alumnos que han

escrito alguna ventaja en los apartados B y C de su plantilla. Difícilmente habrá alguien

que en el apartado A de su plantilla ya haya anotado todas las ventajas de la lista final.

Sino es así, señal que han aprendido alguna cosa de los compañeros de su equipo o de

los otros equipos, ya que entre todos han descubierto más ventajas de las que habrían

encontrado ellos solos.

Ésta es una de las grandes ventajas del trabajo en equipo (que quizás no había salido en

la lista general…): Genera más ideas que el trabajo individual.

(Ver cadro no libro)

***1.5 Actividades para preparar y sensibilizar al alumnado para***

***trabajar de forma cooperativa.***

**1.5.1 Mundo de Colores**

Se trata de una dinámica de grupo muy útil para reflexionar sobre la composición de los

equipos siguiendo criterios de homogeneidad o de heterogeneidad.

*Objetivos:*

a) Hacer una aproximación a los criterios que se siguen para conformar grupos sociales.

b) Constatar la tendencia a discriminar a los que son diferentes.

c) Trabajar la homogeneidad y la diversidad en la formación de grupos.

*Tiempo aproximado*: 20 minutos.

*Materiales*: Pegatinas de diferentes colores.

*Desarrollo de la actividad*:

Todos los participantes se colocan de espalda a una pared, todos tendrán los ojos

cerrados y permanecerán en silencio. A cada uno de los participantes se colocará una

pegatina a la frente de manera que no pueda ver que color le ha tocado. Cuando todos

los participantes tengan pegatina se pedirá a todos que abran los ojos y les diremos que

tienen dos minutos para agruparse. Habrá que dejar alguien sin pegatina o con un color

diferente a todos los demás.

*Guía para el monitor de la actividad*:

- Fijarse quien conduce a la gente hacia los grupos de diferentes colores agarrándolos

y llevándolos.

- Fijarse en las expresiones de la persona que tiene la pegatina diferente a todos.

- Fijarse en las personas que se dejan llevar.

- Ver que hace la gente al comenzar el juego, quien son los primeros que comienzan a

agrupar a los otros.

- Fijarse en como la gente tiende a agruparse por colores.

*Conclusiones / Evaluación*:

Al formar grupos tendemos a hacerlos de manera homogénea, agrupándonos con los

amigos o aquellos iguales a nosotros, y muchas veces, aunque de manera involuntaria, a

discriminar a aquellos que son diferentes. Si nos agrupamos con aquellos que son

iguales y piensan igual se produce una homogeneidad en los discursos empobreciendo

el aprendizaje.